

El presidente Joe Biden, quien se llama a sí mismo católico, y su vicepresidenta, Kamala Harris, celebraron el 48 aniversario de la sentencia *Roe v. Wade* de la Corte Suprema de EE.UU, que legalizó el aborto legal en toda la nación, con la promesa de que se asegurarán de que «todos» que lo deseen tengan acceso al procedimiento de matar a sus hijos no nacidos. La Conferencia Episcopal de EE.UU le ha respondido pidiendo que rechace el aborto, cosa que es evidente que no piensa hacer.

«En los últimos cuatro años, **la salud reproductiva, incluido el derecho a elegir, ha estado bajo un ataque implacable y extremo.** Estamos profundamente

comprometidos a asegurar que todos tengan acceso a la atención, incluida la atención de salud reproductiva, independientemente de los ingresos, la raza, el código postal, el estado del seguro médico o su condición de inmigrante», dijo Biden a través de un

[comunicado de la Oficina de Prensa de la Casa Blanca](#)

que

se atribuyó tanto a él como a la vicepresidenta Kamala Harris

«La Administración Biden-Harris está comprometida a **codificar (*)** *Roe v. Wade* y nombrar jueces que respeten sentencias precedentes fundamentales como ***Roe***

»

La declaración del presidente Joe Biden apoyando el aborto provocó una rápida reacción de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos, cuyo presidente del comité pro-vida [dijo en otro comunicado](#)

que ningún presidente de Estados Unidos debería defender la negación del derecho a la vida de los niños no nacidos.

«**Instamos encarecidamente al presidente a que rechace el aborto** y promueva la ayuda a la vida de las mujeres y las comunidades necesitadas», dijo el director del Comité de Actividades Pro-Vida de los obispos estadounidenses, Mons. Joseph Naumann, arzobispo de Kansas City (Kansas).

«**Es profundamente preocupante y trágico que cualquier presidente alabe y se comprometa a codificar (*) una sentencia** del Tribunal Supremo que **niega a los niños no nacidos su derecho humano y civil más básico, el derecho a la vida** bajo el eufemístico disfraz de un servicio sanitario», dijo.

«Aprovecho esta oportunidad para **recordar a todos los católicos** que el Catecismo afirma: '**Desde el primer siglo la Iglesia ha afirmado la maldad moral de todo aborto provocado** . Esta enseñanza no ha cambiado y permanece inalterable'», advirtió el arzobispo Naumann.

El prelado hizo hincapié en las responsabilidades de los políticos a la hora de rechazar el derecho al aborto.

«**Los funcionarios públicos son responsables no sólo de sus creencias personales, sino también de los efectos de sus acciones públicas** . La elevación del aborto a la categoría de derecho protegido por Roe y su eliminación de las restricciones estatales allanó el camino para la muerte violenta de más de 62 millones de niños inocentes no nacidos y para innumerables mujeres que experimentan el dolor de la pérdida, el abandono y la violencia»

(*) **Codificar significa que convertirán en ley lo que hasta ahora es una sentencia.** La codificación de Roe tiene como objetivo garantizar que, si la Corte Suprema anula el fallo de Roe, la ley federal aún mantendría el aborto legal bajo los términos de Roe . El fallo había reconocido el aborto legal realizado antes de la viabilidad del feto, pero permitió a los estados prohibir los abortos posteriores a la viabilidad.